2.ª Epoca ||| Abril de 1941 ||| Número 16.

El Sembrador

Hoja para el fomento de Vocaciones entre los niños :: Redacción y Admón.: Seminario Conciliar
BARCELONA

¡Siempre Alegre!

Cuando el presente número llegue a tus manos, las alegres campanas habrán tocado ya

a gloria, anunciando al mundo la Resurrección del Señor y tu juvenil corazón se habrá llenado de las alegrías pascuales.

S. Francisco de Asís repetía con frecuencia: "La tristeza sienta bien al diablo y a sus miembros; a nosotros nos cuadra la alegría en el Señor"...

Si eres bueno, serás alegre... y cuanto más bueno seas, más alegre serás...

Que todos puedan decirte que eres muy alegre... el más alegre de todos... porque también eres el más santo de todos, porque tienes en tu corazón la divina gracia, porque eres amigo de Jesús.

Que siempre reboses de gozo en el Señor, querido niño.

Que seas alegre como los pajarillos en las claras mañanitas de primavera, como las campanas de plata el día de sábado santo.

Que seas "unas aleluyas de pies a cabeza".

Que la alegría en el Señor inunde siempre tu alma, como la luz inunda los campos en estos alegres días de abril.

Tesoro Infinito

Diariamente 375.000 sacerdotes ofrecen al Eterno Padre el Cordero Inmaculado que borra los pecados del mundo. Cada segundo se efectúan, por término medio, cuatro elevaciones.

Uniéndonos por la intención a esas Misas. ¡Cuántas almas podemos salvar y pecadores convertir!..

Explotemos el tesoro infinito que Dios pone a nuestra disposición.

No dejes de unirte por la intención a las 375.000 Misas diarias que se celebran en todo el mundo.

MINISTERIO SACERDOTAL

En el altar, en la fuente bautismal, en el tribunal de la Penitencia, en la mesa eucarística, en la bendición de los esposos, junto al lecho del enfermo y ante la agonía del moribundo, entre los niños ávidos de lo porvenir y de recorrer los caminos de la vida, en las familias y en la escuela, en el asilo del dolor y en el hogar, sobre el púlpito y dirigiendo las reuniones piadosas, entre las sonrisas y los vagidos de las blancas cunas y el silencio de los cementerios en que los muertos esperan una resurrección inmortal, el sacerdote es, *en las manos de Dios, el instrumento más poderoso de la potencia, del amor, del perdón, de la redención concedidos al hombre caído, para librarle de las insidias y esclavitud de Satanás y volverle al Padre celestial, como peregrino regenerado, revestido de gracia, heredero del cielo, nutrido por un pan más vivo y más saludable que el fruto mismo del árbol de la vida, plantado en medio del Paraíso.*

"¡Tanto se ha complacido el Hijo de Dios, Redentor del mundo, en exaltar, para salud de los hombres, a sus sacerdotes"! S. S. Pío XII.

Niños: Leed y propagad "EL SEMBRADOR"

EL ACÓLITO ALEJANDRITO

Nació en un pueblecito de Italia.

Desde muy pequeñín dió pruebas de gran talento. A los 5 años se sabía al dedillo todo lo que se enseñaba en las escuelas.

Tenía verdadera vocación por el estudio, pero lo que más le entusiasmaba era la pintura, que le gustaba con delirio. Pintaba paisajes y ciudades, pero le gustaba mucho más pintar campanarios, alteres, casullas... al Sr. Cura predicando.

Nunca faltaba un día a la Catequesis y por eso aprendió tan bien la Doctrina y el modo de ayudar a Misa.

Cuando tenía seis años, se levantaba todos los días antes de salir el sol para ayudar la Santa Misa. ¡Qué bien lo hacía todo! Parecía un angelito de verdad con sus manitas ante el pecho y su sotanita de acólito.

Un día en la sacristía el Sr. Cura le puso su bonete que le tapaba toda la cabeza y le dijo: ¿Quieres ser sacerdote? Alejandrito se puso la mar de contento al oirlo y se fué a decirlo a su madre.

Por esta fecha todavía no había hecho la Primera Comunión. El Sr. Cura le prometió sería muy pronto. Llegó el feliz día y Jesús tomó posesión de aquel corazón puro que había de pertenecerle completamente.

Suspiraba le llevaran a un Colegio donde se pudiera preparar muy bien para ir al Seminario y poder comulgar diariamente.

A los 9 años vió satisfechos sus deseos y entraba alegre y contento en tan suspirado Colegio. Era modelo en todo. El Sr. Director y compañeros le querían mucho y le tenían por un santo.

El día 21 de Junio de 1891, confesó, comulgó y ayudó varias Misas. Víctima de la caridad, su blanca alma, voló a unirse a San Luis, su santo predilecto, el mismo día de su fiesta. Contaba entonces 13 años.

Niños, sed buenos como el acólito Alejandrito.

¡VEN!

Ven al jardín, Jesús; ya con las flores
pintando fué los árboles Abril;
ya cantaron los dulces ruiseñores
en las copas del álamo gentil.

Antes que el lirio y las fragantes rosas
al viento mustias ya, sus hojas den,
coronado de flores más hermosas
baja del Cielo y a mi huerto ven.

Bajo el sol que la tarde pasajera
quiebra en celajes blancos de tisú,
¡es tan triste la hermosa primavera
cuando el rey de las flores no eres Tú!

RAFAEL REYES.

Hermoso Ejemplo de Vocación

El Señor Des Genettes, que debía convertir a tantos pecadores mediante la Archicofradía de Nuestra Señora de las Victorias, era tan travieso cuando niño que su confesor le dijo un día:

"A ese paso ¿qué serás más tarde?".

Seré lo que es V. replicó instantáneamente.

¿Sacerdote tú? Imposible, repuso el confesor. De ser así tendrás que corregirte pronto de tus defectos.

Resuelto estoy, padre. Y cumplió su palabra.

El sacerdote, al ofrecer la hostia en el Ofertorio,

Pide a Dios Omnipotente para sí y para los que asisten al Santo Sacrificio, el perdón de los pecados; para los que murieron en el Señor pide el alivio de sus penas y el descanso eterno; para todos los vivos, la vida de la gracia.

Y obtiene del Cielo por la santa Misa:

luz para los que yerran,
fortaleza para los débiles,
resignación para los que sufren,
consuelo para los que lloran,
salud para el cuerpo,
vida para el alma.

¡Poder extraordinario el del sacerdote!
¡Dignidad excelsa!
¡Ministerio de ángeles!...

SÍGUEME...

Tan... tan... tan...

¡No contestan! Estarán descansando...

Tan... tan... tan...

—

¡Qué noche tan oscura! ¡Qué frío tan intenso! ¡Qué soledad la de estos contornos! Comienza la lluvia... Arrecia el vendaval... ¿Qué haré? Llamaré otra vez.

• an... tan... tan...

El cierzo me azota sin piedad...

La lluvia va calando mis huesos. Volveré a llamar. Vive en esta casa un niño sencillo como una paloma, bello como una flor... y me abrirá.

—Tan... tan... tan...

—¿Quién es?

—Yo.

—¿Qué quieres?

—Que me abras.

—¿Qué buscas?

—Albergue.

—¿Dónde?

—En tu casa.

—¿No sabes que soy pobre?

—Lo sé.

—¿No sabes que, un poco más arriba, entre esos pinos, habitan unos señores ricos y allí encontrarás abrigo y pan para reparar las fuerzas?

—Lo sé.

—¿Pues, ¿qué?

—Abreme.

—Entra, peregrino.

—La paz sea contigo.

—Y con tu espíritu... No, ahí no. Siéntate aquí al lado del fuego y

así entrarás en calor y se enjugará ese manto y esas sandalias...

—¿Cuál es tu patria, peregrino?

—El cielo.

—¿A dónde caminas?

—En busca de almas.

—¿Cómo te llamas?

—Jesús.

—¿Qué eres?

—Pastor y maestro.

—¿Cuáles son tus ovejas?

—Los hombres.

—¿Las apacien

—Tengo muchos zagales.

—¿Dónde están?

—Esparcidos por el mundo.

—¿De dónde vienes ahora?

—De muy lejos. Ya esta mañana, al rayar el alba, comencé a caminar por estos montes...

—¿Y qué buscabas?

—Buscaba tu .. alma.

—¿Por qué la buscas?

—Porque es blanca como la nieve, pura como un lirio.

—¿Y para qué me quieres?

—Quería hacerte pastor y maestro.

—¿De quién?

—De mis ovejas.

—¿Dónde?

—Donde yo te diga.

—¿Qué das a los que te sirven?

En esta vida cien favores por un sacrificio, y en la otra, la vida eterna?

—¿Y podré yo servirte?

—Sí, Antoñito.

—¿Qué es necesario para ello?

—Que yo te llame.

—¿Cuándo?

—Cuando tu quieras seguirme.

—Enseguida.

—Ven pues, y sígueme.

—

Antoñito escuchó la voz de Jesús, ha ingresado en el Seminario y será, dentro de unos años, un santo sacerdote, maestro de las almas.

UN NEGRO DE ALMA BLANCA

Lo cuenta un P. Misionero.

Un día en una de sus excursiones, se le acercó un negrito para pedirle le diera la Sagrada Comunión.

—Muy bien, hijo mío, le respondió el Misionero. Pero antes deseo que te confieses.

—Pero ¿qué debo decirle en la confesión?, le preguntó todo preocupado.

—Pues los pecados graves cometidos desde que te administré el Santo Bautismo.

—¿Pecado grave dice V. Padre? Yo no he cometido ninguno. ¿Sería posible cometer pecados graves, después de haber sido hecho hijo de Dios y heredero del Cielo?...

¡Qué lección para tantos niños blancos que tienen el alma negra por el pecado!...

Tú, queridísimo lector, que seas como el niño negro... Sea siempre tu lema: ANTES MORIR QUE PECAR.

¡Mi Seminario!

Bajo el cielo azul, se levanta el edificio del Seminario, enclavado en la cima de una montaña.

Al pie de ella, dentro de un valle frondoso y apacible, está la Cartuja de Montelegre, que presenta más vistoso el paisaje para cuanto los contemplan admirando las casitas blancas y sonrientes de los cartujos y a estos fervorosos monjes en su vida de sacrificio y penitencia.

A lo lejos se divisa el mar, donde multitud de pequeñas barquichuelas, con sus velas blancas y movedizas, se extienden como palomas, por las inmensas aguas.

De tanto en tanto, se oyen resonar, alegres, por el callado espacio, las ondas de las campanas de los cartujos, que llenan de recogimiento la vida del Seminario.

Y por último, los pájaros alegran nuestro recinto bendito con sus sonoros y regocijados trinos.

¡Oh Seminario santo y hermoso! ¡Yo te admiro y te siento... en la cumbre de la campiña... y en la inmensidad de los bosques que te rodean!..

¡Yo gozo tus emociones y bebo la limpidez inmaculada de tu ambiente refrigerante y puro!

JORGE SABATER

Alumno del Curso Preparatario

DESDE EL SEMINARIO MENOR

Con el buen tiempo han aumentado las visitas de organizaciones juveniles a nuestra Casa.

Las hemos recibido muy cordiales de nuestros hermanos mayores de Barcelona, por secciones y en distintas etapas. Visitaron la Capilla, admirando las nuevas imágenes del Sagrado Corazón de Jesús y S. José. Recorrieron toda la Casa, ya blanca y limpia como tacita de plata. Jugaron con nosotros sendos partidos de basket y nos obsequiaron con agradables entretenimientos en el Salón-Teatro, en donde manifestaron su cordialidad y cariño fraternal para con estos benjamines de la gran familia levítica diocesana. Nosotros les correspondimos en la medida de nuestra pequeñez, pero con grande afecto. Guardamos de todos muy gratos recuerdos y deseamos vivamente que se repita.

También hemos recibido visitas de los Centros parroquiales de San Ginés de Vilasar, de San José de Gracia (Barcelona) y San Feliú de Llobregat, dirigidos por sus respectivos Vicarios. Asimismo del Colegio de P. P. Jesuítas (Calle de Caspe) y del grupo escolar de Hospitalet con sus maestros. Dichos jóvenes convivieron unas horas con nosotros participando en nuestros juegos. Algunos de ellos, que se preparan para ingresar en el Seminario, manifestaron disimuladamente sus intenciones, admirando las distintas dependencias, observando el comportamiento de los seminaristas y preguntando, curiosillos, la mar de cosas... Esperamos que varios volverán para... quedarse.

Hemos celebrado con fervor y entusiasmo las fiestas de Santo Tomás, "Día del Papa", San José y Anunciación de la Virgen. La del Papa y San José, además, con veladitas familiares, en las cuales, literatos, músicos y cómicos, lucieron sus habilidades.

El día 8 fuimos de excursión a Barcelona, en donde nos obsequiaron cariñosamente y disfrutamos mucho. Que Dios se lo pague.

"Tras el furioso vendaval que había tronchado el antes frondoso árbol de nuestro Seminario Diocesano, numerosos retoños han brotado en su tronco, y nueva savia, prometedora de fertilísima cosecha, circula por sus ramas. Ciento diez vocaciones nuevas, veinticinco de ellas tamizadas por dilatada experiencia de la vida, han venido a remover las cenizas, que parecían apagadas, y hoy el Primer Centro eclesiástico de la Diócesis, es un hogar en plena actividad, caldeado por entusiasmos generosos, vibrante de amor a Dios y enardeciéndose en celo por la salvación de las almas".

SR. OBISPO A. A. DE BARCELONA.

"LA VICTORIA".-PLASENCIA